



El Port de Tarragona, hacia el objetivo de la huella de carbono cero en 2030

Los grandes puertos internacionales se suman a los objetivos marcados por la ONU en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Lo hacen a través de una serie de iniciativas que buscan reducir el impacto ambiental y que demuestran su concienciación con el medio ambiente

Júlia Martí

La sostenibilidad cobra cada vez más una importancia vital en el sector marítimo. Desde hace unos años, las grandes terminales portuarias de todo el planeta optimizan sus instalaciones y se convierten en *eco-friendly*, enfocándose en tecnología e iniciativas varias orientadas a mejorar la operatividad global de los puertos preservando, a la vez, el medio ambiente. Así, los grandes puertos asumen los objetivos de la ONU incluidos en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que tienen como fin reducir

su impacto ambiental en los próximos diez años.

En esta línea va el nuevo Plan de Sostenibilidad del Port de Tarragona, que reducirá a cero la huella de carbono de la Autoridad Portuaria de Tarragona (APT) en el horizonte del año 2030. El plan incluye 23 objetivos y 82 acciones que se desplegarán en la próxima década y que se reúnen en tres bloques: Sostenibilidad ambiental, Crecimiento sostenible y Compromiso social.

Crecimiento sostenible

El crecimiento del Port de Tarragona, según su presidente, Josep M. Cruset, pasa “por la transición energética, la digitalización de los procesos y el

El Plan de Sostenibilidad permitirá una compensación de las emisiones de CO2 de un 99% a finales de 2030

impulso de infraestructuras que favorezcan la mejora de la eficiencia, la competitividad y la conectividad entre las personas”. En esta línea, el Plan de Sostenibilidad permitirá una compensación de las emisiones de CO2 de la APT de un 96% a finales de 2021 y del 99% a finales de 2030, a través de acciones como la contratación de energía verde y la electrificación del muelle de Creuers.

Además, el Port continuará apostando por la instalación de placas fotovoltaicas para la utilización de energía renovable, lo que reducirá la demanda de energía de red. Al mismo tiempo, seguirá transformando su flota de vehículos en una flota eléctrica.

Por otra parte, también se prevé el estudio de energías alternativas como el hidrógeno, que tienen una aplicación muy amplia (camiones, maquinaria terrestre, embarcaciones de servicios, cargueros, etc.) y, también, el fomento del transporte con ferrocarril.

En cuanto a la sostenibilidad ambiental, las iniciativas van desde la mejora de hábitats naturales hasta la recogida y la reutilización de aguas pluviales en el nuevo espacio de la Zona Logística de Actividades (ZAL) mediante la construcción de un depósito de 1.000 m³.

Nuevas zonas verdes con especies autóctonas

La reducción de la huella hídrica, el fomento de la biodiversidad y la mitigación de las emisiones de CO2: son los objetivos que guían la gestión de las zonas verdes del Port de Tarragona. Entre las actuaciones destacan el Espai Xarxa Natura 2000, junto a la futura Zona de Actividades Logísticas, con una inversión de más de 2 millones de euros y que significa la recuperación del entorno natural y la reintroducción de especies autóctonas protegidas. Actualmente, las zonas verdes, los jardines y la plantación de plantas, árboles y arbustos dentro del espacio portuario tarraconense contribuyen a compensar anualmente más de 1.500 toneladas de CO2 equivalente, creando además un entorno urbano e industrial más agradable. El proyecto incluye la reforestación de los espacios degradados o sin uso específico con plantas autóctonas, así como crear espacios con alta biodiversidad con plantas melíferas para atraer insectos polinizadores.

